

En España unas 47.000 personas padecen esclerosis múltiple de las cuales al menos un 25% de ellas no cumple adecuadamente con el tratamiento, según ha asegurado la Sociedad Española de Neurología con motivo de la celebración, hoy, del Día Mundial de la Esclerosis Múltiple

Hoy, 28 de mayo se conmemora el Día Nacional de la esclerosis múltiple una enfermedad degenerativa del sistema nervioso central que aún carece de un tratamiento farmacológico definitivo y que, a pesar de los grandes avances que se han producido en las dos últimas décadas aún necesita de una gran labor de investigación. "El panorama ha cambiado mucho en los últimos años. Se ha conseguido saber más sobre la esclerosis múltiple y se han desarrollado diversos fármacos modificadores del curso de la enfermedad que nos han permitido, en muchos casos, un buen control de la misma. Sin embargo, hoy día, todavía desconocemos su causa ni disponemos de tratamiento curativo", explica la Dra. Ester Moral, Coordinadora del Grupo de Estudio de Enfermedades Desmielinizantes de la Sociedad Española de Neurología (SEN).

La esclerosis múltiple es la enfermedad neurológica discapacitante más frecuente en adultos jóvenes -la enfermedad suele aparecer en edades comprendidas entre los 20 y 40 años- y, según datos de la Sociedad Española de Neurología (SEN), en España la padecen unas 47.000 personas y, cada año, se diagnostican unos 1.800 casos nuevos. En su desarrollo intervienen diversos procesos de inflamación, desmielinización, neurodegeneración,... lo que hace que la expresión de la enfermedad, su pronóstico y la respuesta al tratamiento sea diferente en cada caso.

Aunque los síntomas de la enfermedad son variables, los primeros en manifestarse suelen ser la alteración de la sensibilidad (45%), la dificultad para coordinar movimientos (40%) y los trastornos visuales (20%). La esclerosis múltiple también presenta varias formas clínicas, aunque en un 85% de los casos, la enfermedad presenta al inicio brotes o aparición brusca de síntomas neurológicos como los antes descritos, que, con el paso de los años, en un 40% de los pacientes pasa a tener un curso progresivo.

Los avances que se han producido en los últimos años tanto en el diagnóstico como en el

tratamiento, han permitido controlar en muchos casos la enfermedad, retrasar la progresión de la discapacidad y mejorar la calidad de vida de las personas que padecen esclerosis múltiple, hasta el punto de que, aunque la discapacidad se puede presentar al inicio de la enfermedad, hoy en día, es habitual que -en general- cuando se manifieste, lo haga tardíamente transcurrido un periodo de 20 años o más desde su diagnóstico.

Se ha comprobado que los pacientes que obtienen el mayor beneficio de los tratamientos disponibles son aquellos que han comenzado a emplearlos en las primeras fases de la enfermedad. "Por eso es tan importante un diagnóstico precoz y conseguir una buena adherencia al tratamiento, así como completarlo cuando es necesario con otras técnicas de neurorrehabilitación. Actuar contra la enfermedad desde sus inicios es fundamental en la evolución que posteriormente ésta tendrá", comenta la Dra. Ester Moral.

Aunque la proporción de pacientes con una adecuada adhesión al tratamiento ha ido en aumento, la SEN estima que al menos un 25% de los pacientes con esclerosis múltiple no cumple adecuadamente con él. "Los nuevos tratamientos y los nuevos mecanismos de administración de los mismos, han permitido no solo mejorar la respuesta de los pacientes a los mismos, sino facilitar la administración de la medicación y su cumplimiento. Se ha conseguido un seguimiento más estrecho al paciente y un asesoramiento individualizado para cada uno de ellos", señala la Dra. Ester Moral. "Sin embargo aún existe un porcentaje de pacientes que bien por olvidos a la hora de administrarse la medicación o por otras complicaciones añadidas, caen en esa falta de cumplimiento, con repercusión en la evolución de su enfermedad. Es fundamental que el paciente cumpla adecuadamente con el tratamiento pautado".

Respecto al futuro abordaje de la esclerosis múltiple, la SEN se muestra optimista. "Los avances que se están dando nos llevan a pensar que, en un futuro próximo, podamos conseguir estabilizar en mayor medida la enfermedad o, incluso, recuperar parte de las funciones alteradas por enfermedad. Fármacos inmunomoduladores, neuroprotectores y neurorreparadores o terapias con células madre, podrían -entre otros- marcar su futuro abordaje, pero es necesario seguir apostando por la investigación", comenta la Dra. Ester Moral.

Fuente: Médicos y Pacientes (28/05/2014)